



Alejandro Cervantes Delgado habla en Omeapa

Ernesto ORTIZ DIEGO

Así titulé la única entrevista que le hice al licenciado Alejandro Cervantes Delgado, el día 23 de febrero de 1996, en Omeapa, una comunidad de Tixtla, por aquel entonces tenía poco tiempo de haber regresado a mi tierra natal. Fue Efraín Flores Maldonado, quien me hizo la invitación para la entrevista exclusiva, el diálogo se prolongó por más de una hora, entre pozole y mezcal, los políticos que acudieron nos rodearon para escuchar el desarrollo de aquella entrevista histórica, nadie podía interrumpir, sólo él respondía y yo preguntaba. Ninguno de los dos nos conocíamos anteriormente, pero yo sabía que él había sido gobernador de Guerrero en el sexenio del 1º de abril de 1981 al 31 de marzo de 1987.

La entrevista fue publicada en el periódico *Vértice*, el lunes 26 de febrero de 1996, los puntos nodales de aquel histórico diálogo fueron: “No le he movido el tapete a Rubén Figueroa Alcocer. Tampoco he “destapado” a Robles Catalán para Acapulco. Estoy retirado de la política hace 9 años. El 2 de marzo recibiré el Premio Miguel Alemán. Mi balance como gobernador es positivo”.

El *sumario* de la entrevista decía en voz del ex gobernador guerrerense: “Sólo en casos excepcionales aceptaría ser candidato del PRI a la alcaldía de Chilpancingo”. Seguidamente el mismo se interroga “¿a quién no le gustaría ser alcalde del municipio donde nació?” y continúa: “me sentiría orgulloso como todos los chil-

pancingueños ser presidente municipal de la capital de nuestro estado”.

En 1996 había mucha preocupación de los priístas de la capital de nuestra entidad, porque no encontraban un buen aspirante a la presidencia municipal de Chilpancingo, entonces pensaron que don Alejandro podía ser la solución, sólo que habría que pulsar el sentir de quien dedicado a la academia al ser profesor en la Facultad de Economía de la UNAM, seguidamente servidor público con puestos importantes en la administración pública federal, y el gran salto a la política nacional, diputado federal (1973-76), senador de la República (1976-81) y gobernador de Guerrero (1981-87), sin pasar por la presidencia municipal de Chilpancingo ni por una diputación local.

Don Alejandro había nacido en Chilpancingo el 24 de enero de 1926 y falleció en Acapulco, el 17 de septiembre de 2000, es decir, en este 2011 se cumplirán 11 años de su fallecimiento. Un político respetado, muy apreciado, jamás se subió al ladrillo, después de terminado su sexenio, caminaba y usaba una camioneta azul (la que llevó a Omeapa), sin guaruras. Recuerdo al final de la entrevista... me preguntó que cuando fue gobernador dónde vivía yo, le dije que en Ciudad Juárez, Chihuahua, porque era profesor en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Su respuesta fue breve “si usted hubiera vivido en Guerrero en mi sexenio de gobernador hubiese sido mi colaborador”.

Cervantes Delgado siempre buscó colaboradores inteligentes, como él, prueba de ello es que invitó a colaborar a José Francisco Ruiz Massieu como secretario general de gobierno, quien también dejó la academia definitivamente en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, donde fue compañero como

investigador del doctor Sergio García Ramírez, incluso compartieron una oficina.

Ideológicamente, a don Alejandro se le puede ubicar dentro de la geometría ideológica del PRI, en la izquierda (si es que el PRI todavía tiene aquella ala que encabezaba Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo, por eso es que Cervantes Delgado participó brevemente en la Corriente Democrática del PRI que fundó el hijo del general Lázaro Cárdenas).

Regreso a la entrevista del 23 de febrero de 1996.

¿Cuáles son los casos excepcionales para que usted aceptara la candidatura de su partido a la presidencia municipal de Chilpancingo?

Donde hubiera peligro de una inminente derrota electoral, por ejemplo, que el PAN u otro partido amenazara con ganarle al PRI la alcaldía.

¿En qué otro caso excepcional?

También por una división interna de mi partido que pudiera debilitarse.

Los chilpancingueños están enterados que ni Héctor Astudillo Flores ni Raúl Salgado Leyva quieren ceder en sus aspiraciones a la presidencia municipal ¿esto pudiera provocar una fractura en el PRI?

No, esta vez no, quienes toman las decisiones en mi partido sabrán resolver esta cuestión para llegar fortalecidos a los próximos comicios del 6 de octubre de 1996, pero si se descuida la unidad, más adelante se pueden presentar problemas muy graves.

Invitado por 15 productores de mezcal del poblado de Omeapa, a solo 8 kilómetros de la ciudad de Tixtla, para que los apoye en su organización de un proyecto de mezcal de exportación, acudió a la cita.

Entre bocanadas de humo que saca de su habano, Cervantes Delgado declara que él se retiró de la política desde el momento

en que terminó su periodo como gobernador de Guerrero (1987), hace 9 años. Pero que su actitud frente a su partido es de autocrítica; hace una pausa, y aprovecha para invitarme a que lea la entrevista que va a publicar la revista *Siempre* para el próximo 29 de febrero (1996).

Durante la entrevista, el entrevistado utiliza la empatía y se convierte en entrevistador: ¿Usted por quién votaría si el PRI desapareciera del sistema político mexicano?

Los políticos invitados son los primeros en ser interrogados, Efraín Flores Maldonado, Pepe Morás, Pascual Pochzin Martínez, le apuestan al PRD; los campesinos como Fernando Bello y Artemio Morales al PAN.

¿Y por qué ya no quiere participar en política don Alejandro?

Si yo hubiera querido, con Carlos Salinas de Gortari, hubiese sido otra vez senador de la República, pero no quise nada con él ... y lo dije a tiempo, no a toro pasado. Incluso cuando asesinaron a Luis Donaldo Colosio, hice una declaración a la opinión pública que el candidato del PRI en sustitución del político sonoreense debería ser Fernando Ortiz Arana.

¿Le hago una pregunta tal vez incómoda?

Hágamela...también yo le puedo responder en los mismos términos...

¿Qué hay de cierto que usted le ha estado moviendo el tapete al gobernador Figueroa?

No es cierto... y quiero aprovechar esta pregunta para despejar cualquier duda ¿En qué me puede beneficiar? Yo ya fui gobernador de mi estado, constitucionalmente ya no puedo serlo. No hay reelección de gobernador; además Rubén Figueroa Alcocer es un funcionario trabajador, honesto y en Guerrero no hay ingobernabilidad.

Después de llevarse un bocado de una empanada de coliflor; define lo que es para él la política:

Es una actividad digna del hombre, en la que debemos hablar derecho. No estoy de acuerdo con los que dicen que en política todo se vale. Ni el fin justifica los medios como dijo Maquiavelo.

Seguidamente me lanza un reto: *haber hágame otra pregunta de esas que usted le llama incómodas...ya me picó y ahora le seguimos...*

La conversación se hace más fluida a nuestro alrededor se encuentran políticos que colaboraron en su sexenio, además los 15 campesinos productores de mezcal siguen atentos la entrevista.

¿Es cierto que usted le coordinó a Rubén Robles Catalán una comida el día que cumplió 52 años y que aprovechó esa oportunidad para “destapar” al ex secretario general de gobierno, como precandidato del PRI a la alcaldía de Acapulco?

Tampoco es cierto, ese día no pude asistir a la comida. Por otra parte, en lo personal yo si estoy de acuerdo en que Robles Catalán sea el alcalde de Acapulco, se lo merece, pero a mí no me toca decidir su candidatura al interior del PRI.

Entre anécdotas contadas por el mismo ex gobernador, debajo de un árbol enorme va llegando a su fin la entrevista. Él viste una camisa azul, pantalón blanco, tenis del mismo color de sus prendas de vestir, un sombrero campirano (como el que ahora luce en su estatua en Chilpancingo) y su inseparable habano.

Otra vez me invita a que le haga una última pregunta de ese día. Da la apariencia de que quiere seguir siendo noticia sin participar en política de partido.

¿Cuál es su balance de gobierno?

Es más positivo que negativo. Sólo tuve cuatro errores: el drenaje y el libramiento a Tixtla, el Huacapa y el intento de expropiación de los terrenos del centro de Chilpancingo, en el que se asentaba el mercado, en la 16 de septiembre...Pero este error fue corregido a tiempo.

Entre mis aciertos, dice don Alejandro, se encuentra la pacificación de la entidad, sin tener que castrar a los guerrilleros. El programa dando y dando, el crédito a la palabra sobre todo a los campesinos, éstos respondieron muy bien porque pagaban a tiempo. La construcción de escuelas, la vivienda progresiva, canchas deportivas y centros de recreación, la cooperativa de la vivienda sobre todo en Iguala y Chilpancingo, entre otras obras de servicio social.

¿Qué espera usted del PRI para los próximos años?

Que cambie, me dolería profundamente que desapareciera. Tenemos en nuestro partido a los mejores hombres y mujeres, los campesinos, los jóvenes; aunque algunos digan lo contrario.

De pronto ha llegado la hora para conocer un lugar donde se produce el mezcal de manera artesanal en Omeapa, la tierra natal de un abuelo del escritor y político Ignacio Manuel Altamirano, según afirmación de algunos campesinos de esta comunidad quienes se sienten orgullosos de compartir los orígenes del fundador de la literatura nacional. Don Alejandro da por terminada la entrevista.

El 2 de marzo, dice el ex gobernador, en Acapulco, voy a recibir el Premio Anual "Amigo Miguel Alemán"; premio que han recibido otros guerrerenses como el doctor Guillermo Soberón Acevedo, ex rector de la UNAM; el maestro José Francisco Ruíz Massieu, entre otros paisanos intelectuales. Esta si es noticia...me gustaría que la publicara.

Ha llegado la hora de distribuirnos en los automóviles para conocer donde hacen el mezcal los campesinos de Omeapa, Pascual Pochtzin, me invita a que me vaya con él en su modesto Volkswagen, y me dice en el oído “como una pieza rasgada por diez cuchillos”, como escribiera el poeta español Federico García Lorca (quien el 19 de agosto cumplirá 75 años de haber sido asesinado por la irracionalidad del franquismo) en su poema “La casada infiel”, “yo no hice mal uso del presupuesto que se destinó para el primer drenaje de Tixtla, fui un alcalde honesto”... En ese momento don Alejandro Cervantes decide ir con nosotros, en el modesto “bochito”, como prueba de su humildad, en lugar de trasladarse en su lujosa camioneta...en ese itinerario corto, se abordaron otros temas de coyuntura política de aquella época.

Sin duda alguna de todos los gobernadores que ha tenido Guerrero, Alejandro Cervantes Delgado y José Francisco Ruiz Massieu han sido los más cultos, pues fueron profesores e investigadores de la UNAM, el primero en la Facultad de Economía y el segundo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas.